

Héctor Peña, conocido como Tío Tito, tiene casi medio millón de seguidores

El gurú de los autos en Instagram reconoce que jamás pensó en ser influencer

“Todo lo que aprendí en logística, en 20 años, lo ocupo ahora en redes sociales y creo que se nota”, asegura.

ENRIQUE NIÑO

“HOLA tío Tito ¿qué auto me recomienda?”. Héctor Peña, hoy por hoy el influencer de autos más popular de Chile, cuenta que cuando va por la calle eso es lo que más le pide la gente y que, a esta altura, no puede responderle a los que le hacen la misma consulta por Instagram (@tíotitogt3), donde lo siguen más de 459.000 personas y por lo cual, según asegura, le llegan tres mensajes por minuto. Hace cinco años era gerente y hoy su trabajo se afirma en las redes sociales. ¿Cómo se dio ese cambio? Él mismo lo relata.

Peña, quien este viernes apareció en un segmento del programa “Contigo en la mañana” (CHV), es ingeniero y trabajó 20 años en empresas. En eso estaba en el 2020, cuando sin querer comenzó a dar un brusco giro en su vida profesional. “Yo estudié en la Usach y cuando salí me dediqué a logística y operaciones. Trabajaba con flotas de 1000 vehículos, con camiones y tenía que ver mantenimientos y estar metido eso. Teníamos que hacer licitaciones y decidir qué marca sí y cuál no, porque falla. Igual con los talleres y así fui aprendiendo mecánica”.



ELISA VERDEJO

Héctor Peña con tres de sus joyitas, dos Mustang y un Ferrari.

De forma paralela, a usted le gustaban los autos.

“Claro, aparte de mi trabajo siempre compraba y vendía autos. Tenía una automotora y ahí aprendes mucho. Y todo ese conocimiento lo ocupo hoy”.

¿Cuándo se convierte en influencer?

“Empecé jugando, subía videos porque estaba aburrido en la pega, me mandaban para la casa porque no había nada que hacer y el contenido pegó en redes sociales. Después hice el Mustang supercargado con mil caballos (uno de sus cinco autos), mos-

tré el proceso completo, y empecé a hacer contenido de autos. Sin darme cuenta, ya tenía 30.000 seguidores, así que seguí y hoy ya vivo de esto. Me di cuenta que mucha gente no sabe de sus autos y empecé a hacer contenido informando”.

¿Pensó que ese sería su giro?

“Jamás, incluso me daba miedo, porque yo soy ingeniero industrial y en ese tiempo era gerente de operaciones y como gerente no puedes ser influencer, te miran mal, pero me arriesgué”.

Pero el conocimiento para

ser influencer como que ya lo tenía.

“Ocupo muchas cosas que aprendí siendo gerente, convencimiento de personal, como motivar, hablar en público, las cosas que te dan las empresas para manejar personal yo las ocupo en redes sociales porque sirven mucho, son herramientas y me han dado resultado. Todo lo que aprendí en logística, en 20 años, lo ocupo ahora en redes sociales y creo que se nota”.

¿Usted tiene un estilo bien histriónico?

“Toda la vida he sido gritón y mi señora lo que más me decía era: *Deja de ser gritón porque eso no te va a ayudar a nada...* ahora le digo: *¡Viste que ayudó!* Siempre fui gritón, exagerado y muy extrovertido, antes lo controlaba, ahora todo lo contrario”.

¿Está contento con esta nueva vida profesional?

“Estoy contento. El tema es que al principio estaba bien, no ganaba tan bien, pero hoy es una locura, porque hago eventos (tiene un Fast Fest en Concepción el 7 de septiembre), tengo sorteos (autos y motos), asesorías, venta de productos online, tengo una productora, una empresa de diseño y la automotora... ¡y soy yo nomás, nadie más!, porque si hago un equipo de trabajo me vuelvo a transformar en gerente de operaciones ¡y no quiero!, pero ya me siento así”.

Tiene que bajar la carga, pues.

“Yo siempre me pongo metas. Quería llegar a tener un súper auto y ya lo tengo (un Ferrari), pero ahora quiero dos. No quiero aplacar esa ambición, pero hay que balancear, voy a terminar el año y pondré metas más bajas”.